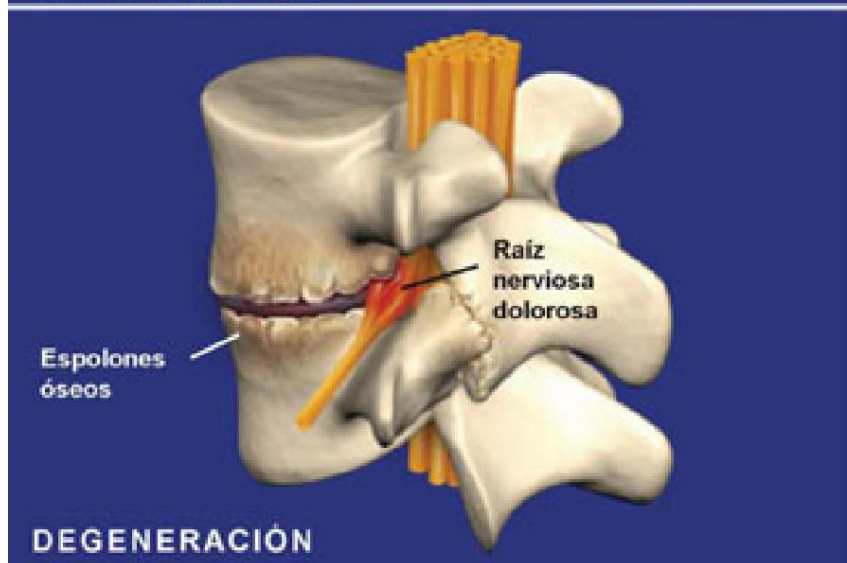
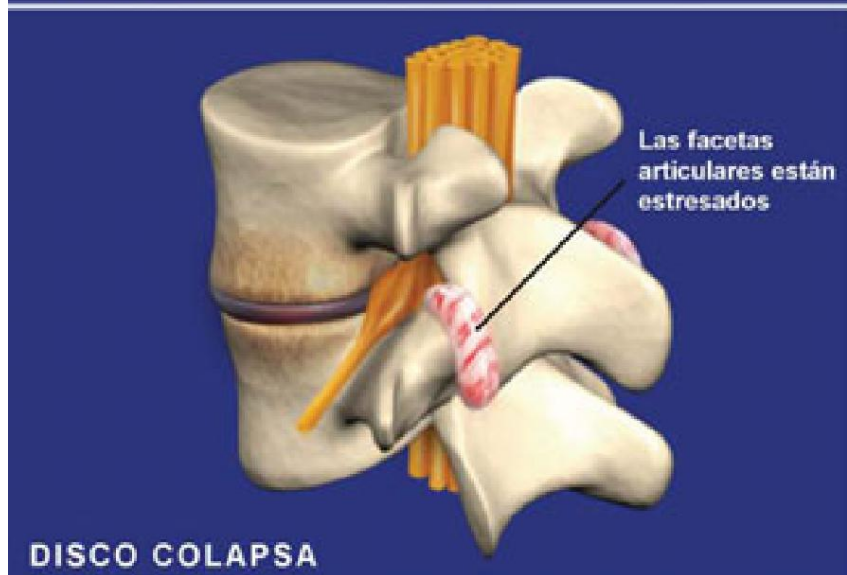




## Espondilosis (artritis espinal)



### Descripción general

Esta afección consiste en una degeneración de la columna que puede afectarla a cualquier nivel, trayendo como resultado dolor e incomodidad que empeora con el tiempo.

### Causas

Esta afección por lo general es el resultado del desgaste natural asociado con la edad.

### El inicio de la degeneración

El proceso degenerativo normalmente comienza en los discos. A medida que el cuerpo envejece, los discos espinales comienzan a secarse, pierden su elasticidad y colapsan. El adelgazamiento de los discos produce un esfuerzo sobre las facetas articulares y los ligamentos que mantienen unidas las vértebras. Estas estructuras se debilitan, lo que permite que las vértebras tengan una movilidad excesiva.

### Causas del dolor

Las vértebras pueden comenzar a desplazarse de su alineación correcta y rozar entre sí. Crecimientos óseos llamados espolones óseos pueden formarse en la vértebra irritada. El desplazamiento y el crecimiento óseo excesivo pueden reducir el espacio a través del cual pasan las raíces nerviosas, lo que puede producir una compresión dolorosa de las mismas o de la médula espinal.

### Síntomas: espondilosis cervical

La degeneración a nivel de la columna cervical puede provocar dolor en el cuello, los hombros y los brazos. También puede tener como resultado una pérdida de las habilidades motoras finas, debilidad, adormecimiento y hormigueo en los brazos y piernas.

### Síntomas: espondilosis torácica

La degeneración a nivel de la columna torácica puede producir dolor en el pecho y abdomen superior. También puede producir debilidad, adormecimiento y hormigueo en las piernas.

### Síntomas: espondilosis lumbar

La degeneración a nivel lumbar puede producir dolor de espalda, glúteos o piernas, con posible adormecimiento y debilidad muscular que puede empeorar con actividades como el levantarse, inclinarse, girarse o sentarse.

### Tratamiento

Las opciones de tratamiento incluyen medicamentos anti-inflamatorios, fisioterapia, reposo, soportes lumbares e inyecciones espinales. En los casos severos puede ser necesario recurrir a la cirugía.